



## Selección Teosófica

Ene.-Feb.2.005

No.341

### CONTENIDO

Alocución Presidencial	<i>Radha Burnier</i>	<i>Pag. 3</i>
Cambio Interno y Externo	<i>Prof. P. Krishna</i>	<i>Pag. 8</i>
Compartimientos Mentales	<i>Radha Burnier</i>	<i>Pag.16</i>
¿Qué estás buscando?	<i>J. Krishnmurti</i>	<i>Pag.19</i>
El papel de la mujer en la espiritualidad	<i>Julia B. de Martínez</i>	<i>Pag.21</i>

Valor del Ejemplar \$ 1.000.00

## Selección Teosófica

**Sociedad Teosófica Colombiana**  
Carrera 6 No.56-40, Bogotá, Colombia  
Teléfono 310 45 19, Fax 235 66 35

Secretario General:  
Alberto Ramírez  
Editor:  
Gabriel Burgos Suárez

### **Los tres objetos de la Sociedad Teosófica son:**

- Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinciones de raza, credo, sexo, casta o color.
- Fomentar el estudio comparativo de Religiones, Filosofías y Ciencias.
- Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

### **Libertad de Pensamiento**

En razón de que la Sociedad Teosófica se ha esparcido ampliamente por todo el mundo, y cuenta en su seno con miembros de todas las religiones que no renuncian a los dogmas peculiares, enseñanzas y creencias de sus respectivas fes, se ha considerado conveniente recalcar que no hay ninguna doctrina u opinión, enseñada o sostenida por quienquiera, que sea en algún modo obligatoria para cualquier miembro de la Sociedad, ninguna que cualquier miembro no esté en libertad de aceptar o rechazar. La aceptación de sus tres Objetos es la única condición para hacerse miembro.

Ningún instructor o escritor, de H.P. Blavatsky para abajo, tiene ninguna autoridad para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todo miembro tiene igualmente el derecho de seguir cualquier escuela de pensamiento, pero no tiene ningún derecho para forzar a nadie en la escogencia. Ni un candidato para cualquier cargo, ni ningún elector, puede ser declarado inelegible para ejercer o para votar debido a cualquier opinión que sostenga, o porque sea miembro de cualquier escuela de pensamiento. Las opiniones o creencias ni confieren privilegios ni imponen castigos.

Los miembros del Consejo Directivo piden encarecidamente a todo miembro de la Sociedad Teosófica, que sustente, defienda y actúe sobre la base de estos principios fundamentales de la Sociedad, y también ejerza con energía su derecho de libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de cortesía y consideración hacia los demás.

## ALOCUCIÓN PRESIDENCIAL

*De la señora Radha Burnier, Presidenta de la Sociedad Teosófica,  
en la 129ª Convención Anual, Adyar, diciembre de 2004.*

*“The Theosophist”, enero de 2005.*

De acuerdo con H.P. Blavatsky, la persona que lleva una vida pura e inegoísta, que encuentra más gozo en ayudar a otros que en recibir ayuda, y que está lista a sacrificar su propio placer por el bien del resto del mundo, es un teósofo. Esto implica que el vivir teosófico es un modo responsable de relacionarse uno con todo en la vida. Ser inegoísta, regocijarse en ser de ayuda para otros, y presteza para hacer sacrificios en su beneficio, son todos aspectos esenciales de la recta relación. La palabra “dharma”, que aparece en el lema de nuestra Sociedad, puede traducirse como este sentimiento de responsabilidad universal, aunque ningún sinónimo satisfactorio parece existir para denotar el rico contenido de la palabra. De acuerdo con la tradición antigua, la práctica de dharma, que es el cumplimiento de la responsabilidad, es la base para la libertad espiritual, moksha o liberación.

El mundo de hoy está lleno de injusticias porque tanto los jóvenes

como los viejos han hecho del placer y de la ganancia los propósitos primarios de la vida. El consumismo urge a todo el mundo a buscar la satisfacción de los deseos personales, y no el bienestar general. La adopción de esta ideología ha estado promoviendo la irresponsabilidad mundial en todos los departamentos de la vida humana. Actos de violencia cometidos por individuos o por naciones, algunos comparativamente leves, y otros vicios, están creciendo, lo cual demuestra que el sentimiento de responsabilidad está muerto o está muriendo. En la medida que la violencia crece globalmente, una de las más importantes características de la humanidad, la capacidad para un pensamiento y acción racional y responsable, también está declinando.

Las enseñanzas verdaderamente religiosas en toda época y sociedad han incorporado dentro de ellas el mensaje del dharma e inspiración para que la gente viva en forma responsable. En tiempos recientes el

Dalai Lama y Krishnamurti han reafirmado la verdad de que la responsabilidad es universal. No es un mandato o una idea, sino un llamado a vivir de manera espiritual fomentando un profundo interés por el bienestar total de la tierra y sus habitantes. Cuando fue establecida la Sociedad Teosófica se expresó claramente que el Teósofo debe prepararse para el sacrificio, la filantropía, el altruismo y la universalidad, abandonando la vida personal con sus intereses puestos en el yo.

Responsabilidad implica restricción. Esto ha sido señalado breve e impresionantemente en cortas y altamente significativas palabras en el *Isa Upanishad*, que proclama que el universo entero es la morada del Poder Uno Supremo y por consiguiente se requiere restricción en nuestra actitud hacia todo lo que existe en el cosmos. En efecto, todas las leyes cósmicas parecen estar restringiendo aspectos establecidos dentro de ellas. Por ejemplo la ley de gravitación compele todo a permanecer y funcionar en su propio lugar. Por esa razón los objetos no se mueven alrededor arbitraria o caóticamente. Las estrellas permanecen en sus cursos. Nuestros

pies están firmemente plantados sobre la tierra, y una pluma sobre el escritorio o un automóvil en un parqueadero permanece donde lo pusieron. A nivel moral la ley que mantiene el orden y regula las relaciones es la Ley de Karma. Como toda otra ley, su efecto es restringir. Se mantienen ciertos límites dentro de los cuales deben estar contenidas todas las acciones que intentan satisfacer deseos personales o individuales. El estudio profundo revela que el Propósito Divino es producir bienestar y progreso universal y por lo tanto a nivel individual debe haber restricción.

El hombre ha sido llamado el único agente libre en la Naturaleza. Ha sido dotado con la facultad de discernimiento o *viveka* y es libre de obrar bien o mal de acuerdo con su comprensión y elección. Pero muy a menudo la ignorancia, que es un sinónimo de egoísmo, lo ciega y generalmente elige actuar irresponsablemente y obra mal. Entonces sufre las consecuencias al violar el principio de restricción incorporado en la misma estructura del universo y reforzado por sus leyes. La mayor parte, si no todo, de los dolores y agonía que invaden la

tierra son causados por el pensar y la acción egoísta e irresponsable de parte de los hombres. La libertad del hombre para escoger y actuar no es autorización de la Naturaleza para autopromoción ilimitada e indiferencia hacia el bienestar de otros. Esta verdad está incluida en el significado de la palabra “dharma”, que denota no meramente el seguimiento de un conjunto de deberes dictado tradicionalmente, sino se refiere a un estado de mente caracterizado por un sentido completo de responsabilidad que pone un freno a las propensiones egoístas. Este es el comienzo de la vida espiritual en el sentido más profundo del término.

El estilo de vida moderno, dedicado a buscar el máximo placer y confort, sanciona la explotación de la tierra y la polución. Un informe reciente dice que continuamente están siendo arrojadas cerca de Nápoles tan gigantescas cantidades de materiales tóxicos ¡que sólo si el Monte Vesuvio entra en erupción hay esperanza de que sean destruidas! Países pobres han sido tentados a recibir vastas cantidades de desperdicio tóxico. La basura se acumula en el Monte Everest, y la tierra — una cosa viviente — está

siendo cruelmente devastada por seres humanos que destruyen bosques, contaminan el aire y conducen a otras especies a la muerte. No hemos aprendido a dar, pero estamos listos a tomar. No deseamos sacrificar ni un poco de nuestros placeres, pero pedimos más y más, sin importarnos si nuestro hogar, la tierra, haya llegado a ser un lugar insalubre.

El Teósofo, por otro lado, debe ser un verdadero protector del medio ambiente, dando ejemplo de vida sencilla, reduciendo necesidades y poniendo un límite al deseo de seguir al resto del mundo. Como aconseja el Upanishad citado antes, el teósofo debe abrir su corazón al poder oculto que hace santa a toda la tierra.

De manera similar, es la responsabilidad de nosotros los seres humanos no sólo proteger a todos los miembros del reino animal, sino ayudarlos a que se desarrollen de acuerdo con el Plan Divino por medio de afecto y confianza, y no por medio del temor instilado en ellos por la comunidad humana. Es el deber de un teósofo que comprende algo del curso de la evolución ayudar al mundo a darse cuenta de que el maltrato de los

animales en una vasta escala, tal como vemos ahora, produce enorme daño de dos modos, aparte de causar aflicción a estas pobres criaturas: primero, la crueldad priva a la conciencia humana misma de su humanidad básica; y segundo, gran número de futuros humanos que se hayan individualizado a través del temor y el odio, poblarán este mundo y lo harán más infeliz como resultado de nuestro comportamiento irresponsable. De tal manera que las consecuencias de no cumplir nuestro deber como hermanos mayores del reino animal serán mucho más graves de lo que supone la gente en general.

La expresión de la Teosofía en la vida diaria es equivalente a aprender el arte de vivir o, como dirían los Masones, volverse expertos en el oficio de la vida. Esto requiere habilidad, y la habilidad tiene conexión con la clase de visión que uno tiene sobre qué hacer. La habilidad que necesita un cirujano no es la misma adquirida por un carpintero. La habilidad debe estar relacionada con el propósito.

Nuestro propósito es obviamente producir felicidad y paz para todas las criaturas y crecer en

conocimiento espiritual y amor espiritual por todos los seres humanos. Para enunciar brevemente nuestro deber, la habilidad de un teósofo debe buscar producir lo que es recto y benéfico desde el punto de vista evolutivo para todos los seres desde la planta hasta el hombre. La “habilidad” del mundo tiene una resonancia en el contexto del desarrollo espiritual que ciertamente no tiene en la terminología ordinaria. La recta acción es acción benevolente y benéfica. Recta visión, rectos pensamientos, rectos sentimientos — una rectitud general en el modo de vivir — son parte de la habilidad que está conectada con la práctica del yoga. Todas son parte de una conciencia integrada, que está declarada sucintamente en *Luz en el Sendero*: trabajar para el yo es trabajar para la desilusión.

No parece que nos demos cuenta en profundidad de la importancia de nuestras actitudes y pensamientos de cada día, de cómo convergen para construir una atmósfera mundial dañina. J. Krishnamurti expresó las siguientes palabras que son dignas de recordar: “Cuando usted se considera un Indio o un Musulmán, o un Cristiano o un Europeo o algo por el estilo, usted está siendo

violento porque usted se está separando del resto de la humanidad.” Nuestros pensamientos centrados en el yo también nos separan de la tierra y de las plantas, de las aves y las bestias, y de todo en la vida. Por consiguiente no puede ser exagerada la profunda importancia de la fraternidad universal. Realizarla profundamente es parte de la vida diestra, que hace de seres humanos ordinarios Artesanos Maestros, Supremos Artistas, que tienen el poder de crear un encantador cielo en la tierra.

La excelencia en arte requiere un largo período de entrenamiento por medio del cual se adquiere destreza técnica — entrenamiento que implica autodisciplina y la voluntad de poner toda la energía, entusiasmo y atención de uno en el trabajo. Pero cuando se progresa y el arte alcanza un alto nivel de perfección, de ningún modo parece arte. La música de la más fina calidad fluye tan natural e impecablemente que para el oyente aparece como si el alcance de cada uno fuera igualmente creativo; parece tan fácil y apropiado. Un excelente bailarín puede ejecutar movimientos difíciles e intrincados con tanta facilidad y gracia que la audiencia está por el momento

inconsciente de toda la dedicación y trabajo a través de años que hicieron esto posible. Así es el arte de la vida. Aquellos que han alcanzado un estado de perfección viven espontánea, graciosa, compasiva y sabiamente, sin esfuerzo.

La práctica genuina del yoga es entrenamiento para ser completamente natural, para establecerse en la propia verdadera naturaleza de uno. Nuestras actividades mentales ordinarias, sin embargo, están basadas en ideas prestadas y respuestas hechas, es decir, en el acondicionamiento impuesto por el entorno, la clase de sociedad en que vivimos, y en lo que nuestro pasado ha impreso en el cerebro. Cuando esa suerte de actividad mental llega a un fin, reasumimos nuestra naturaleza original, que es inocente y armoniosa sin ningún esfuerzo. Pero la mente personal es solapada y está incesantemente preocupada en sí misma. Enseñarla a morir requiere enorme paciencia y habilidad. Como señaló uno de aquellos que han alcanzado este estado: Nadie ha nacido para ello, cada uno tiene que trabajar por ello. Se ha dicho que es como el cultivo de un bello jardín. El que desea crear la belleza debe

amar el trabajo, poner atención a todos los detalles, y laborar duro.

Un Teósofo que ha puesto sus pies en el Sendero de Perfección no debe huir del trabajo. Llegará a ser un excelente artista practicando la más grande de todas las artes, el arte de vivir sabia y bellamente, si está listo a sacrificar cosas menores y a trabajar con un corazón pleno y un sentido de consagración para

prepararse. Debe enfrentar todos los obstáculos sin componendas. Su autopreparación y autoentrenamiento deben ser constantes, y su mente vigilante y alerta. La habilidad que se requiere en este caso implica no mera competencia técnica, sino sensibilidad nacida de sentimiento por todos los otros y completo inegoísmo. ¿Cuántos de nosotros estamos preparados para hollar este sendero?



## CAMBIO INTERNO Y EXTERNO

*Prof. P. Krishna, 'The Theosophist', noviembre de 2004*

El Profesor P. Krishna, miembro de la Sociedad Teosófica por muchos años y un distinguido científico e intelectual, ha escrito y dado conferencia en muchas partes del mundo. Este artículo es el segundo de una serie basada en sus conferencias en Naarden en 2002.

En nuestra charla anterior vimos que la sociedad humana está enfrentando varios problemas con raíces muy profundas. Algunos son de origen más reciente, pero otros como la guerra han estado con nosotros por miles de años. Me gustaría considerar en esta charla cómo podríamos poner fin a estos problemas o una transformación en la sociedad. Podemos tratar estos problemas desde afuera y esperar entonces que también produzcan un cambio en el individuo, en sus actitudes y en su vida; o podemos tratar de producir un cambio en el individuo y

esperar que produzca una transformación en la sociedad. En otras palabras, la pregunta que deseo formular es: ¿el cambio externo producirá un cambio interno, o el cambio interno producirá el cambio externo?

Los comunistas trataron de producir un cambio en la sociedad desde afuera. Trataron de crear igualdad dando las mismas comodidades a todo el mundo, el mismo salario y así sucesivamente. Trataron de eliminar por ley la creencia en Dios prohibiendo la práctica de la religión. También trataron de eliminar

la prostitución y el crimen con leyes severas. Hemos visto este experimento en Rusia y en sus estados satélites por cerca de setenta años. Y al final, no ha habido ninguna transformación significativa del individuo en Rusia, y la sociedad no se ha liberado del crimen o de la prostitución o ninguno de estos males que ellos trataron de suprimir externamente.

En las llamadas democracias también se han hecho intentos para manejar el crimen creando una fuerza de policía e instituyendo un sistema de cortes y leyes. Todo esto puede haber controlado en alguna medida la manifestación del crimen, pero no lo ha eliminado. Por consiguiente es claro que el control externo sólo trata los síntomas, la manifestación de una enfermedad. No cura la enfermedad. El individuo humano también ha usado su propia conciencia como un policía interno y ha tratado de controlar la violencia dentro de sí como también otros males como la codicia, la ira y el odio. Ha tratado de seguir los mandamientos dados por su religión particular, pero ha fallado constantemente en vivir de acuerdo con sus ideales. La disciplina impuesta desde afuera ciertamente no resuelve el problema en su fuente; sólo controla sus manifestaciones.

Por tanto no es razonable para nosotros esperar una transformación fundamental en la sociedad a partir de

cambios producidos por el gobierno, o a través de autoridad religiosa y sermones. Estos no han cambiado a los seres humanos. Y la sociedad es como es porque nosotros somos como somos. De tal manera que no parece razonable que esperemos que la sociedad pueda ser fundamentalmente diferente si nosotros no cambiamos.

Pienso que es importante comprender la relación entre el individuo y la sociedad. Después de todo la sociedad es una colección de millones de individuos. Por consiguiente si cada individuo es violento, codicioso, autocentrado, rencoroso, ¿es posible organizarlos en una sociedad que sea pacífica, armoniosa, en donde no haya ningún crimen, ninguna violencia? Podemos controlar la violencia en ciertas direcciones, pero irrumpirá en otras direcciones. La violencia se manifiesta de diferente manera en una libre sociedad democrática, y de manera diferente en una sociedad comunista, pero no se acabará. Podemos preferir ciertas formas de manifestación a otras pero no podemos liberarnos de la violencia a menos que el individuo cese de ser violento. Es un poco como la química: enseñamos a los estudiantes que si parten de átomos de calcio, carbón y oxígeno, al final tendrán carbonato de calcio. Las propiedades del material están determinadas por la naturaleza de los átomos que la constituyen. ¿De la misma manera las características de la sociedad están

determinadas por las características de los individuos que la componen! Por esto es que, fundamentalmente, no hay demasiada diferencia entre una sociedad y otra. Los problemas de grupismo, violencia, conflicto y desequilibrio ecológico existe en todas las sociedades. Puede ser más rampante en una sociedad que en otra en una época determinada, pero es simplemente asunto de las circunstancias. Si cada individuo es violento ustedes crean en la sociedad un mar de violencia, y en ese mar surge una tormenta, en ocasiones en Kashemira, en otras en Irlanda y en otras en Yugoslavia, pero el potencial existe en todas partes.

En una ocasión estaba J. Krishnamurti dando una conferencia en Varanasi poco después del asesinato de Gandhi, y se le hizo esta pregunta: ¿quién fue el responsable por el asesinato de Gandhi? Y él dijo: “cada uno de ustedes que está dividido en base a la casta, en base a la religión, en base al idioma, es responsable por ese asesinato.” La ley, naturalmente, considera que el hombre que apretó el gatillo es responsable y quien fue arrestado y esposado. ¿Pero qué produjo ese hombre? Un niño no nace asesino; es la sociedad la que lo convierte en un criminal. ¡Y así por un lado la sociedad está produciendo criminales, y por otro lado está creando un mecanismo para eliminarlos! ¡De la misma manera estamos creando por medio de odio y división las causas de

la guerra y también hemos creado una organización llamada Naciones Unidas cuyo trabajo es prevenir la guerra! Y también podemos darnos cuenta de que la misma cosa ocurre en nuestras propias vidas individuales. Si soy violento, deseo practicar la no-violencia. Creo un concepto de no-violencia y trato de suprimir la manifestación de violencia dentro de mí. Pero la no-violencia real no es meramente una cuestión de no golpear a alguien. El sentimiento de odio que sentimos dentro de nosotros es también violencia. Después de todo, ¿cuándo llamamos a la pelea una guerra? Si grupos de personas se odian entre sí, hay lucha continua todo el tiempo, pero la llamamos guerra sólo cuando alcanza un cierto nivel de manifestación física con armas disparando y aviones lanzando bombas. No estamos objetando la lucha psicológica, estamos objetando sólo sus manifestaciones como lucha física. De manera similar no estamos objetando la división entre seres humanos, sino objetamos las peleas entre ellos.

Qué tan extensa será la manifestación depende de las circunstancias. Cuando el odio se hace intolerable, resulta en asesinato y violencia. En tiempos recientes ha habido esta guerra en Irak, y presumiblemente fue desatada para resolver algunos problemas. Pero miles de personas inocentes han sido matadas en ese proceso y ellos sienten que se les ha hecho una tremenda injusticia. Y este odio en los seres humanos siembra

la semilla de la siguiente guerra. Si ustedes estudian historia inteligentemente verán que cada guerra ha sembrado las semillas de la siguiente guerra. Es por esto que se dice que las guerras comienzan en las mentes de los hombres. Pero no es allí donde las estamos librando, las estamos librando sólo a nivel de la manifestación externa. ¡Es como tener continuamente forúnculos en diferentes partes del cuerpo y aplicar medicina para curar uno por uno sin preguntar nunca por qué le están saliendo a uno forúnculos por todo el cuerpo! También, en alguna medida, el sistema externo que creamos con el objeto de arreglárselas con el problema, mantiene el problema. ¡Si no hubiera médicos para curarnos podríamos ser mucho más cuidadosos para mantenernos sanos y en buen estado! Pero ahora nos podemos permitir llevar una vida desordenada, y cuando el cuerpo quiebra la resistencia es trabajo del médico restablecerla. Lo cual significa que el sistema médico no es justamente el de curar mi enfermedad sino también ayudarme a continuar el estilo de vida incorrecto. De la misma manera no tomamos responsabilidad por ser los creadores de las causas de la guerra, o por producir criminales en la sociedad. Es por esto que nuestros problemas nunca terminan. Mientras estemos satisfechos con sólo tratarlos externamente y controlarlos, nunca se acabarán. Porque a menos que la causa más

profunda sea eliminada, el efecto no desaparecerá.

Por consiguiente sólo es posible una transformación fundamental en la sociedad con la transformación del individuo. Y el individuo no se transforma sólo por la transformación de las ideas. Nos parece que un hombre que cree en las ideas comunistas es muy diferente del hombre que cree en las ideas capitalistas o en la democracia. Pero si ustedes examinan esto profundamente verán que no hay una tremenda diferencia entre los dos. Ambos son codiciosos, ambos son egoístas, ambos desean tener éxito en la vida, ambos son ambiciosos, ambos desean amasar riqueza y ambos buscan confort, pero uno quiere que suceda de una manera y el otro de otra manera. Hay un chiste que ilustra esto, que me gustaría compartir con ustedes.

Dice el chiste que Brezhnev tenía una madre que era muy vieja y vivía en su aldea. Él era muy cariñoso con ella y acostumbraba visitarla cada fin de semana. Y ella le tenía tremendo afecto, por lo que resolvió preguntarle. “¿Querido, tienes suficientes alimentos para comer?” Y él le respondió, “mamá, no te preocupes, los graneros están llenos y yo puedo comer tanto como quiera.” “Si, querido, ¿pero tienes un carro para ir por ahí?” Y él dijo, “sí, mamá, tengo una flota de carros a mi disposición, y puedo escoger cualquiera que desee usar.” “¿Pero tienes una casa

para vivir?” y él dijo, “sí, yo vivo en un palacio que tiene veinte habitaciones con baños, por lo tanto no te preocupes. Cuando quieras tu puedes venir y vivir conmigo.” Entonces ella dijo, “sí, querido, ¿pero qué va a pasar si los comunistas vienen?”

¡Brezhnev estaba viviendo como los zares aunque luchaba por el comunismo!

De modo que nunca juzguen a un hombre por lo que dice ni por sus ideas. La realidad de un ser humano yace en su conciencia. Para observarla, ustedes deben desnudarlo de todas sus propiedades y adquisiciones, las propiedades materiales y las propiedades mentales, el conocimiento y las ideas que él tiene en su cabeza. Entonces lo que ven es la conciencia de ese hombre. Y eso depende de la sabiduría que él realmente tiene. Ustedes encuentran gente sabia en todas las culturas, y encuentran gente violenta e ignorante en todas las culturas y en todas las religiones. Le damos tremenda importancia a la creencia que un hombre tiene, las ideas que un hombre posee, ¿pero esto es en alguna manera relevante? Si un ser humano es sabio y amoroso y compasivo y no-violento, ¿tiene alguna importancia que sea Hindú o Judío o Cristiano o ateo? Y si es de mente estrecha y egoísta y malévolos y violento, ¿tiene alguna importancia que sea Hindú o Judío o Cristiano o ateo?

Leí una parábola que quiero compartir con ustedes. Dice así:

Jesucristo no había visto una partida de fútbol. Así que le preguntó a San Pedro, “¿Puede usted llevarme para ver un partido de fútbol?” Y San Pedro dijo, “Sí, mi Señor, yo arreglaré eso.” Y lo llevó a ver un partido de fútbol en Irlanda. Los Católicos estaban jugando contra los Protestantes. Cristo estaba viendo el partido muy animadamente, muy interesado, y los Católicos marcaron el primer gol. Jesús estaba emocionado, aplaudió y tiró su sombrero al aire y dijo, “¡hurra!” El juego se reanudó y Jesús seguía observando con gran interés. Y ahora fueron los Protestantes los que hicieron el gol. Y Jesús estaba de nuevo muy emocionado y aplaudió y tiro su sombrero al aire y dijo, “¡hurra!” Un hombre que estaba sentado detrás de él se extrañó por su comportamiento. Le dio un ligero golpe en el hombro y dijo, “Perdón señor, ¿de qué lado está usted?” Y Jesús dijo, “¡yo no estoy de ningún lado, yo simplemente estoy disfrutando el partido!” El hombre se quedó mirándolo y dijo, “¡Ah, un ateo!”

Esto es lo que sucede cuando le damos tremenda importancia a los rótulos. Le hemos puesto rótulos a los seres humanos: Islamita, Cristiano, Hindú, Americano, Indio, Británico, etc. ¡Pero esto no cambia a un ser humano! Yo puedo ir mañana a una iglesia Cristiana y convertirme en un Cristiano, pero nada

cambiará dentro de mí por eso. Sólo hay un cambio fundamental en un ser humano cuando su conciencia se transforma desde adentro y la transformación de la conciencia no es lo mismo que la transformación de las ideas.

Al fin y al cabo, el profesor de filosofía sabe todo acerca de Buda y lo que Buda dijo y lo que Jesús dijo, pero no tiene amor y compasión como Jesús, ni está libre de violencia como Buda.

De tal manera que el asunto religioso no es un asunto intelectual. Es un asunto de transformación de la conciencia. Es sólo cuando ustedes han dado fin a la violencia en su conciencia, que son no-violentos. En efecto, cuando tratamos de disciplinarnos, esto significa realmente que somos perezosos, porque si no soy perezoso, ¿por qué necesito disciplinarme? De la misma manera, es cuando usted es miedoso que trata de cultivar valor. Porque si usted no tiene temor, ¿en dónde está la necesidad de cultivar valor? De modo que realmente somos lo opuesto de lo que estamos tratando de cultivar, y esa no es la manera inteligente para lograr una transformación. Debemos ver el hecho. El hecho es que hay violencia en mí. Ese hecho tiene una causa. Y si yo elimino esa causa, la violencia estará eliminada. Exactamente, si yo continuamente me estoy enfermando, hay una causa para eso, y si descubro la

causa y la corrijo, la mala salud desaparecerá. De otra manera uno queda atrapado en este corredor de los opuestos y no hay ninguna transformación.

Si no hay ninguna transformación de la conciencia en el individuo, no hay ninguna transformación en la sociedad, no importa qué religión practique. La violencia no se destruye por esos conceptos religiosos. La división que sentimos entre otras personas y nosotros está basada en esta ilusión producida por dar importancia a los rótulos. Realmente nosotros no somos diferentes de la otra persona. Sólo imaginamos que somos terriblemente diferentes. Un ser humano es su cuerpo y su conciencia. ¿Somos diferentes en nuestros cuerpos? Podemos preguntar a un biólogo o a un médico y el nos dirá que todo es lo mismo, la circulación de la sangre, la respiración, la forma en que funcionan nuestros órganos internos. Pero externamente, el color de la piel es diferente, el cabello es diferente, porque vivimos en diferentes climas. De manera similar, debemos preguntar si somos diferentes en nuestra conciencia. Pregunte usted a un sicólogo y el dirá que básicamente los instintos son los mismos, los sentimientos de temor y pena y deseo y celos y carácter dominante son los mismos en todos los seres humanos, pero sus complejos son un poco diferentes de mis complejos particulares en la vida. El hecho es que no somos diferentes unos de otros, que

somos hermanos. Y la división que sentimos está basada en ilusión, la cual está basada en nuestra imaginación y la tremenda importancia que le damos a algunos detalles estúpidos. ¡Por esto la fraternidad universal del hombre no es un ideal para lograrse en el futuro, es un hecho para percibirse ahora!

Si consideramos la fraternidad del hombre como algo para ser logrado en el futuro, esto significa que nos hemos permitido la licencia de permanecer divididos hasta entonces. El Buda dijo, “Dos seres humanos difieren entre sí tanto como dos velas difieren la una de la otra, y esa diferencia no es más que la diferencia entre lo que una vela es ahora y lo que fue hace media hora.” ¿Porque cuál es la diferencia entre usted y yo? Compartimos un millón de años de nuestro pasado evolutivo en común, por consiguiente los instintos son los mismos, el cuerpo funciona de la misma manera, las emociones funcionan del mismo modo. Pero desde el nacimiento hasta ahora usted ha tenido otras experiencias y por consiguiente su memoria tiene almacenadas esas otras experiencias. Y la mía ha tenido experiencias distintas en esta vida y esas experiencias son las que están almacenadas en mi memoria. Pero hace diez años yo no había tenido las experiencias que he tenido desde entonces. De tal manera que el Krishna de hoy y el Krishna de hace diez años difiere en su memoria y eso es también la diferencia entre usted y yo. Por tanto

realmente no hay una tremenda diferencia entre usted y yo. El sentimiento de diferencia y separación es una ilusión nacida del hecho de que yo me he identificado con este cuerpo y esta mente, y usted se ha identificado con su cuerpo y con su mente. Cuando yo identifico algo y lo llamo mío, se convierte en algo extremadamente importante en mi conciencia, porque es mi propiedad, es mi religión, y es mi opinión. Así la importancia no viene de la diferencia, la importancia viene de llamarla “mía”, que es el ego, y ese ego es nuestra propia creación. Es precisamente porque es mi propia creación que también puede ser dejada de crear. Yo no puedo dejar de crear algo que la Naturaleza ha creado. Yo sólo puedo dejar de crear algo que yo cree por medio de mi propia imaginación. Yo puedo aprender a no crearlo. Pero eso requiere que yo debo aprender a comprender el modo en que funcionan mis pensamientos, mis sentimientos surgen dentro de mí. Y este aprendizaje acerca de uno mismo no puede hacerse de un libro, porque los libros nos dan solamente ideas. Por consiguiente necesitamos aprender acerca de esto observándonos nosotros mismos. Las ideas en el libro pueden ser útiles si las tomamos como interrogantes. Pero si yo acepto lo que Buda dijo, esto llega a ser sólo una idea para mí. Pero si me hago la pregunta, qué quiso significar Buda con esto, y deseo encontrar si eso es verdad,

entonces tengo que investigar en mi propia vida y redescubrir si es verdad.

Hay un interesante comentario de Krishnamurti que yo leí. Él dijo que el Budismo existe porque nadie comprendió realmente lo que Buda quiso decir.

Si usted en realidad comprendió profundamente lo que Jesús está diciendo, ¿para qué necesita ser Cristiano? El Cristianismo existe para hacer de usted un Cristiano, para hacerle comprender lo que Cristo ha dicho. ¿De quién aprendió Jesús? ¿De quién aprendió Buda? Ellos aprendieron por sí mismos. Una verdad fundamental no puede ser aprendida de otro porque yace al nivel de la percepción, no al nivel de la ideación. Ningún libro, ningún otro individuo puede darle a usted la verdad. El conocimiento es meramente la idea de la verdad. Y la idea de la verdad es algo completamente diferente de la percepción de la verdad. Es solamente la percepción de la verdad lo que pone fin a la ilusión en la mente. Y es este fin de la ilusión lo que realmente transforma la conciencia.

Si yo tengo la ilusión del sistema de castas porque crecí en la sociedad India, entonces mi mente ve a la gente a través de las castas, ve inferior al Shudra y ve superior al Brahman. Pero si yo me he liberado de esa ilusión, entonces yo no veo a la gente de esa

manera; entonces no estoy interesado en saber de qué casta es. Así, cuando allí no hay rótulo, yo tengo que ver al ser humano. Estoy realmente relacionado con lo que el hombre es, no con la imagen. Éste es el problema del ser humano, que podemos odiar a un ser humano con quien nunca nos hemos encontrado, con quien nunca hemos peleado, meramente porque se nos ha dicho que es Islamita o Hindú o Judío. Podemos generar odio dentro de nuestra conciencia por diferencias ideológicas. Y porque está basado en ideologías, puede deshacerse en consecuencia. Usted puede ver el daño que hace y rehusar ir con la ideología. Esto es autoconocimiento — cuando usted percibe la falsedad o el daño de una ilusión y por consiguiente se retira. Cuando sucede esto realmente ha transformado su conciencia, no la ha controlado meramente. Esta es la búsqueda para el autoconocimiento y es sólo del autoconocimiento que surge la sabiduría. Es la sabiduría la que transforma; el conocimiento ciertamente no transforma la conciencia.

El profesor de filosofía Budista en su conciencia es exactamente como cualquier otro hombre. Y la gran cosa acerca de Buda no es que dio las pláticas que dio. Él sería igualmente grande si no hubiera dado ninguna plática. El asunto especial acerca de él es que se encontró con esa conciencia que dio fin al dolor, que dio fin a la violencia, que dio fin al odio en él. Y lo mismo es

cierto de Jesús o de cualquiera de esos sabios de los que hemos hablado. Incluso Sócrates superó el temor a la muerte. De tal manera que es posible para un ser humano liberarse, pero para esto se requiere del autoconocimiento. Sin eso no hay ningún cambio real o

transformación real de la conciencia. Y mientras la conciencia no cambie no hay ningún cambio en el individuo. Y mientras no haya ningún cambio en el individuo no hay ningún cambio fundamental en la sociedad.



## COMPARTIMIENTOS MENTALES

*Radha Burnier, "The Theosophist", febrero de 2005*

La tendencia humana de poner las experiencias de uno en compartimientos es la causa de serios problemas y de la impotencia para tratarlos. Cuando hay compartimientos mentales, cada problema parece estar separado, como si existiera por sí mismo, desconectado de otros asuntos igualmente importantes. Hace poco un crítico, aparentemente en un estado de frustración e ira, cuestionó por qué la Sociedad Teosófica no moviliza sus recursos para trabajar contra el terrorismo que, de acuerdo con él, es el mayor problema del mundo de hoy. ¿Por qué la Sociedad promueve actividades sin ninguna relevancia práctica, tales como arreglar conferencias, fomentar el estudio, y así sucesivamente?

Este corresponsal obviamente no ha considerado seriamente lo que es el terrorismo. El terrorismo se ha definido como el uso de intimidación para crear miedo extremo, y también como el uso de

métodos para limitar gobiernos, comunidades y otros grupos. Por consiguiente el terrorismo no puede considerarse igual a simplemente arrojar una bomba o granada en un lugar atestado, a raptar a un niño o secuestrar un avión. El terrorismo en muchos aspectos está siendo practicado a nuestro alrededor con impunidad porque se piensa que sólo ciertos modos de causar extremo temor y daño son reprobables.

Innumerables gentes, inocentes o culpables de un crimen, son aterrorizadas diariamente por la policía o por personal armado en todo el mundo para forzar confesiones de culpabilidad, manufacturar falsas evidencias y sostener sus propósitos inmorales. Esto es terrorismo institucionalizado, practicado continuamente por aquellos que tienen autoridad para lograr sus

propios fines. De modo similar, en una multitud de escuelas en todas partes del mundo, profesores tiranizan a los estudiantes y alumnos mayores intimidan cruelmente a alumnos menores, hasta que en algunos casos niños sensitivos son llevados a cometer suicidio debido a dolor, temor y humillación insoportables. Algunas veces el menor a su turno, habiendo aprendido la lección, tortura a otros que son vulnerables. Mujeres que son dependientes económicamente, sirvientas domésticas en tierras extranjeras, y otros que tienen pocos o ningunos medios de defensa, son compelidos sistemáticamente a obedecer por quienes tienen poder sobre ellos, y son forzados a cumplir demandas irrazonables, sufrir violencia física y asaltos sexuales. Ésta es también una forma crónica de terrorismo acerca de la cual muy poco puede hacer casi nadie porque el problema es demasiado extendido y complejo.

También hay terrorismo practicado sobre millones de animales indefensos. Habiendo amaestrado incluso grandes y feroces animales, el hombre imagina que tiene el derecho de tratarlos brutalmente, obligarlos a realizar actos innaturales en los circos, aceptar de por vida largas torturas en granjas intensivas, o competir en carreras para diversión de seres humanos ociosos, hasta que colapsan.

El llamado terrorismo es solamente una exhibición de maldad generada por un sentimiento de poder. Desafortunada-

mente la mayoría de los seres humanos sucumben a tal maldad cuando se encuentran en capacidad de ejercer incluso un pequeño poder sobre un animal, un ser humano más débil o una comunidad. Hay una compulsión psicológica a usar poder para humillar o degradar a otros, que es casi irresistible para gentes moralmente débiles, pero por otro lado poderosas. Este sentido de poder es meramente satisfacción egoísta acrecentada por ventajas económicas, habilidad tecnológica, posesión de un cerebro listo, o por posiciones políticas, administrativas, gubernamentales y otras “superiores” con la posibilidad de mandar a otros.

Es ilógico pensar que los modos sensacionales en que el poder es mal empleado hoy en día es más nefando y perjudicial que la subyugación continua por el terrorismo de gentes en hogares, prisiones, granjas irregulares, animales en circos y así sucesivamente. Al dividir en compartimientos y fragmentarlo todo, el terrorismo cruelmente practicado sobre millones de seres vivientes —tanto animales como humanos— es convenientemente ignorado, y una manera particular de crear temor se toma como de abrumadora importancia. En efecto, el terrorismo, ya sea practicado por gobiernos poderosos o individuos insignificantes que saben cómo averiar una línea de ferrocarril u obtener una

bomba y arrojarla en una escuela, es la manifestación de la corrupción que distorsiona la mente humana cuando hay poder. El dicho de que el poder corrompe es pertinente para una amplia variedad de situaciones que normalmente no son vistas por lo que son.

Los compartimientos mentales también son convenientes como un ardid para olvidar otros asuntos que, si se consideran seriamente, pueden producir una revolución en el mundo. ¿No estamos poniendo en compartimientos los objetos que demandan compasión y simpatía? El reciente terremoto en Sumatra y el tsunami que causaron devastación en varios países evocaron naturalmente simpatía y acción compasiva mundial. Eventos inusitados como estos ponen la mente en un estado de alerta. Al mismo tiempo, el hecho de que año tras año millones de niños vayan a la cama hambrientos y que gente muera de desnutrición provoca muy pequeña respuesta. ¿Cuántas personas se toman el trabajo de enterarse de las persistentes tragedias en el mundo y están suficiente movidas para sacrificar algunos de sus propios placeres y comodidades? El tsunami produce conmoción; el hambre crónica y la muerte causada por desnutrición no. También debemos notar que el número de personas que mueren como resultado de lo que se llama “terrorismo” es mucho menor que el número que sufre extremo temor todas sus vidas, viviendo con un esposo brutal, un maestro cruel o autoridades violentas.

El trabajo de la Sociedad Teosófica no es definitivamente tratar con problemas que alguien puede poner en un compartimiento rotulado “importante”, sino arrojar luz sobre los problemas mucho más profundos de una nueva clase de relación en la cual el poder no tiene ningún papel —excepto para servir a otros que están angustiados u oprimidos— y por tanto simpatía y compasión tienen un campo de acción que todo lo incluye.

La mente seria, interesada en erradicar el uso del temor para dominar, explotar y dañar a otros en la sociedad humana, debe preguntarse por qué busca poder y goza usándolo. El amor al poder es el mayor problema y no el terrorismo; y el poder intoxica en la medida en que se utiliza más y más.

Tal vez, básicamente, el ser humano es débil, y en algún nivel subconsciente hay un deseo de compensar o invalidar el sentido de impotencia. Esto se ve en forma creciente en la sociedad moderna, que es tan tremendamente organizada, compleja y opresiva, que el individuo ha llegado a sentirse desvalido. ¿Tal vez es esta la razón de por qué está creciendo la violencia en toda forma — raptos de mujeres, abuso de niños, penetrante crueldad practicada sobre los animales e insensibilidad para responder a la Naturaleza? \*

## ¿QUÉ ESTÁS BUSCANDO?

*J. Krishnamurti, tomado de 'Selección Teosófica', septiembre de 1995*

¿Qué estás buscando? (clama la Voz)  
¿Tú que luchas y te esfuerzas y sufres y ansías eternamente con anhelos insatisfechos? ¿Dinero? ¿Posesiones? ¿Fama? ¿Confort físico? ¿Amor? ¿Seguridad espiritual? ¿Ser útil y servir? Sí, ciertamente tú *piensas* que es una de esas cosas. Pero yo te digo que no es así. Lo que buscas incesantemente, día y noche, es Felicidad. Todas esas cosas son sólo *aparentemente* la meta de tus esfuerzos, la recompensa de tus luchas. Son seducciones relumbrantes suspendidas en frente de tu faz y que se mueven ante ti a donde tú vayas. Son cristales a través de los cuales escudriñas en busca de Felicidad.

Por eso te digo, detente un momento y oye. Considera este asunto. ¿No estás perdiendo la perspectiva del objeto de tu búsqueda en el proceso de buscar? ¿No están tus vestiduras continuamente enmarañadas en la maquinaria de tu progreso? ¿No han estado tus ojos tan fijos en los vehículos que usas que has cesado de ver el campo a través del cual pasas? Detente por un momento y oye.

Como el primer viento cálido de primavera te traigo un mensaje nuevo, aunque es eternamente sempiterno. ***Lo que buscas siempre está a tu alcance.*** Luchas incesantemente en busca de

algo más allá del cielo, cuando los campos iluminados por el sol de la Felicidad están a tu alrededor. En tu equivocado anhelo negocias a lo largo del camino, a cambio de monedas, por ascensos en virtud, bondad, benevolencia y piedad. Valoras tus virtudes y logros, no por su valor intrínseco sino por lo que puedes comprar. Vas de acá para allá en constante ansiedad, o te sientas apáticamente al lado del camino con ojos cabizbajos en espera de que otro vehículo te lleve. ¡Oh! tú que llevas a cuestas el fardo de tu piedad, de tus buenas acciones, tus anhelos reprimidos, tus posesiones, tu fama, tu conocimiento y tus pobres creaciones, que esperas cerrar tratos según el deseo de tu Corazón, — sabe que todo eso no puede comprar nada. Si mientras has laborado tu Felicidad suprema no ha florecido como una flor de loto en tu corazón, entonces todo lo que has acumulado es polvo sin valor.

Y por eso te digo: cesa de buscar mostradores en donde has esperado comprar Felicidad, porque la Felicidad está dentro de ti todo el tiempo. Sé feliz, y entonces cuanto hagas valdrá la pena. Ciertamente aún seguirás insatisfecho, pues eso también es parte de tu Felicidad.

¿Es este sonido nuevo y extraño? Si es así, es porque en la noche que está pasando ahora, no has sido capaz de ver claramente. Has construido imágenes de barro a tu derredor y les has permitido que te alucinen. Tú que sigues el sendero de la religión, ¿qué de tu culto, tus contribuciones, tu asistencia a la iglesia, tus oraciones? ¿Han sido simples monedas de conducta con las cuales has esperado comprar felicidad espiritual en el más allá? ¿O han construido un cielo para ti aquí y ahora? Tú que luchas por salud, por conocimiento, por confort, ¿estás construyendo simplemente castillos de naipes uno tras otro, o has construido algo dentro de ti que sabes durará por la eternidad? Tú que buscas crear, ¿trabajas por la fama que te traerán tus creaciones, o por el dinero que te producirán; o trabajas porque hay algo dentro de ti que te compele, sin pensar en los resultados?

Os hago estas preguntas, ¡Oh Hijos del Amanecer!, porque el Nuevo Día está ahí, y de vuestras respuestas dependerá vuestra habilidad para llevar su potente

luz y percibir la belleza del mundo que revelará. No sois esclavos ni muñecos, sino dioses en el proceso del descubrimiento del Ser. No débiles aspirantes que buscan el reconocimiento divino, sino *herederos del Universo mismo*.

La lluvia cae sobre la cumbre de la montaña y así el río desciende hacia el mar, y por muchos valles y desiertos encuentra su camino. Sin embargo, ni el cielo ni el mar se preocupan por la dirección que tome el río. Todo lo que importa es la Fuente y la Meta. Si la Fuente se seca, el río cesa de fluir. Lo mismo pasa con el Hombre. Termina tu ansiedad y tu lucha como medio y manera de progreso. Si tú eres la Fuente, viértete dentro del universo y conoce el éxtasis del fluir. No pierdas tiempo con las ilusiones del desierto. Los espejismos que te engañan son de tu propia creación. Busca solamente la Realidad. La Realidad nunca se alejará, sino siempre estará presente. Haz lo que te haga feliz al hacerlo, y harás lo correcto. \*



*No siempre es culpa nuestra que ocurra algo que nos deprima; pero siempre es culpa nuestra permitir que esa depresión permanezca en nuestra mente.*

C. W. Leadbeater

## EL PAPEL DE LA MUJER EN LA ESPIRITUALIDAD

*Intervención de Julia de Martínez, Marzo 8 de 2005,*

*Aula Máxima de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.*

Este foro fue organizado y coordinado por la Asociación Brahma Kumaris la cual invitó representantes femeninas del Budhismo, el Catolicismo Romano, el Islamismo, el Judaísmo, la propia Asociación Brahma Kumaris y la Sociedad Teosófica.

Lo que he percibido a lo largo de mi vida como buscadora de Sabiduría y Espiritualidad en la Sociedad Teosófica, voy a compartirlo hoy con ustedes, gentiles oyentes de este foro que la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano con tanta generosidad nos ha permitido hacer, gracias a la amable invitación y coordinación de la Asociación Brahma Kumaris.

Del legado de los Grandes Seres o Hermanos Mayores, llámense Ellos Maestros de Sabiduría, fundadores de Escuelas Filosóficas y/o Religiosas, Avatares, Cristos, Budhas, Mamas, Instructores, en fin — mil nombres se les han dado — **lo que puedo extraer relacionado con la mujer y su papel en el desarrollo de la espiritualidad, es ante todo, que hombres y mujeres, todos estamos aquí para realizar la Naturaleza Espiritual que es la Esencia misma del Ser Humano.** No importa si ocupamos cuerpos masculinos o femeninos, si los cuerpos son jóvenes o viejos, si tenemos dinero y bienes materiales o no; enfermos, sanos, doctos o ignorantes, ...en fin, en qué condición nos hallamos, eso solamente es una circunstancia que nos

debe ayudar a que esa Naturaleza Real o Espiritual que vive dentro de este caparazón con características femeninas o masculinas, tenga su máxima expresión.

Que además de reconocer que esa Naturaleza Real del Ser tenga su máxima expresión a través de la forma que le ha correspondido habitar en este lapso de existencia, también reconozcamos esa misma Naturaleza Real en los demás seres. **Esto quiere decir que la relación con los demás es tan importante y útil como la relación consigo mismo.** De acuerdo con esto, se destaca el inmenso valor de la **vida de relación**, que significa expresión, capacidad de dar y recibir, de gozar y sufrir y aprender de todo ello. **Quien aprende es la forma o femenina o masculina y quien se expresa es el Ser Esencial que no tiene sexo.** En la medida en que se dé ese hecho de relación con Lo Esencial, en lugar de la mera relación con lo periférico, mutable, mortal, aparente, la Vida se hace más y más útil y feliz. Eso, para mí, lo comprendo como expresión del **desarrollo de la ESPIRITUALIDAD.**

La forma masculina tiene características de dar, de llegar a ser, de hacerse presente y actuar. Se relaciona con lo OBJETIVO, LO POSITIVO, LO CONCRETO, con la acción, la fuerza, el avance. La forma femenina tiene características de recibir, alojar, dar lugar a inspirar. Se relaciona con lo SUBJETIVO, LO RECEPTIVO, LO ABSTRACTO, con la reflexión, la fluidez, la adaptabilidad, la serenidad. En ese orden de ideas podríamos decir, por ejemplo, que el orar es hablarle a Dios y es una acción masculina y el meditar es escuchar a Dios y es una acción femenina.

Lo femenino está haciéndose presente en la época actual. Es como si por siglos incontables, eones de tiempo, el humano se hubiera movido por canales de acción, de fuerza, de poderío alcanzado, y ahora se comienza a desenvolver hacia observar, escuchar, alojar en sí mismo, permitir que se exprese ese Algo.... Y es allí en donde podemos colocar la atención en todas las circunstancias de la vida.

Tomemos el ejemplo tan candente, prioritario y vivo del logro de la Paz en nuestra convulsionada Colombia: Se necesita ACCIÓN, EXPRESIÓN DE SENTIMIENTOS, REPOSICIÓN, TRANSMUTACIÓN DE ENERGÍAS, JUSTICIA, todo ello es un movimiento de llegar a realizar algo que es cada día más apremiante en el ámbito nacional. Y todo ello lo podríamos clasificar

como una **corriente de lo masculino. Pero vemos que se necesita que la corriente de lo femenino que ES ABRIR CAMPO para que LA PAZ que existe en niveles espirituales, que es una Realidad Suprema, se anide en el centro de los seres y tome posesión de los espacios, los ambientes, las relaciones.** Sin este componente que podemos llamar femenino, es imposible lograr la Paz Verdadera que germina en ambientes propicios. Y es ese permitir, abrirle lugar en el centro de los corazones a esa delicada emanación que es la Paz como experiencia, que se percibe y se abriga y se nutre dentro de nosotros, para que de esa misma forma sutil y delicada fluya a los ambientes en que nos haya colocado la vida.

Y al llegar a este punto yo podría insinuar que ése es el papel de la mujer, y más que de la mujer, **de lo femenino en hombres y mujeres.** Es como anidar en el ambiente aquello intangible, sutil pero esencial. Esa Paz tan anhelada necesita esos dos componentes y debemos trabajarlos permanentemente: No puede haber Paz verdadera si no hay Justicia que se logra con la ACCIÓN EXTERNA: Diálogos, convenios, reposiciones, castigo a la violencia. Pero tampoco puede haber Paz verdadera si no se siembra y se cultiva en los ambientes esa PERCEPCION INTERNA, vivencia que viene de Lo Esencial, que es una Realidad Suprema, intangible y no por ello inexistente. Quiere decir que todos

los colombianos — especialmente los dirigentes — debemos abrir espacios en nuestras vidas para escuchar, reflexionar, permitir que fluya lo esencial, meditar, comprender, aceptar al “otro”, tolerar, perdonar. Debemos percibir que somos Colombia, que Colombia es cada uno de nosotros.

A menudo se compara lo femenino con la Madre: la Madre Tierra, la Madre Agua, que acoge en su seno las semillas y las nutre para que crezcan y se desarrollen. Así es la madre humana: es el campo en donde se siembran almas que van a crecer, florecer y dar frutos, para luego retornar a su “Hogar en los planos superiores”. Por ello se exalta el amor de la madre que es desapegado, inegoísta, que no espera nada para sí, que da con total entrega, lo que se puede llamar **Sacrificio Gozoso**. Cuando el ser humano desarrolla esa cualidad femenina de entrega de sí mismo y se brinda para el bien de todos y de todo cuanto le corresponde en su relación, ya sea de pareja, de hogar, de trabajo, entonces está realizando a plenitud la Voluntad de su Ser Real y permitiendo la expresión de todas las más nobles y

bellas cualidades. No necesita proponérselo, querer “llegar a ser”, no. Tan solo permitir que fluya lo que Es, que germine la semilla y fructifique la flor. Esa es la cualidad femenina en su máxima expresión y la podemos cultivar aunque no seamos físicamente mujeres ni seamos madres físicas. Un paso para ello puede ser el reflexionar sobre el “llegar a ser”, sobre la competición, los llamados “triumfos personales”, las necesidades de reconocimiento y afecto, la adquisición de bienes, los hábitos, temores, creencias, fobias, placeres.... y esperar que el Ser Interno nos hable.

Solo me resta, con todo mi corazón, desear para todos los aquí presentes que escuchemos y abramos el espacio para que ese Ser Interno se haga presente con sus emanaciones de Paz, Belleza, Felicidad y Amor, en donde quiera que estemos.

Y como quiso añadir mi marido a estas palabras: “Así se diluyen y se acaban los “ismos” entre masculino y femenino porque todo se transforma en complementación cooperativa, armoniosa y bella”. ✨



No hay nada más dinámico que la vida; si una persona vive una vida bella, aun si pasa inadvertida, lejos de los lugares predilectos de los hombres y desconocida, su mismo modo de vivir, de sus pensamientos, emociones e inspiración, ayudará a todos los demás en formas que no conocemos; pues todos somos partes de un todo.

N. Sri Ram

## LA SOCIEDAD TEOSÓFICA Y LA TEOSOFÍA

La **SOCIEDAD TEOSÓFICA** está compuesta por estudiantes que pertenecen o no a cualquiera de las religiones existentes en el mundo. Están unidos por su aprobación a los objetivos de la Sociedad, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualesquiera que sean sus opiniones religiosas, y por su deseo de estudiar las verdades de las religiones y participar a los demás estudiantes los resultados de sus estudios.

El vínculo que los une no es la profesión de una fe común, sino la común investigación y aspiración por la verdad.

Sostienen que la Verdad debe buscarse mediante el estudio, la reflexión, la pureza de vida y la devoción a elevados ideales. Consideran que el precio de la Verdad debe ser el resultado del esfuerzo para obtener y no un dogma impuesto por autoridad. Consideran que la fe debería ser el resultado del estudio o intuición interior y no su antecedente, que debe descansar sobre el conocimiento y no sobre la aseveración. Extiende su tolerancia hacia todos, aun a los intolerantes, no como privilegio que se abrogan, sino como deber que cumplen, esforzándose por disipar la ignorancia más bien que condenarla.

En cada religión ven una expresión de la Sabiduría Divina, prefiriendo su estudio a su condenación y su práctica a su proselitismo. ***Su consigna es la Paz; su aspiración, la Verdad.***

La **TEOSOFÍA** es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones y que no puede pretenderse que sea posesión exclusiva de una de ellas. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y demuestra que la justicia y el amor guían su evolución. Coloca a la muerte en su legítimo lugar, como un incidente que se repite en la vida sin fin, abriendo el paso a una existencia más plena y radiante. La Teosofía restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre que él mismo es un Espíritu y que la mente y el cuerpo son sus servidores. Ella ilumina las Escrituras y las doctrinas de las religiones, revelando su significación oculta, justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los Teósofos se esfuerzan en vivirlas. Todo aquel que esté dispuesto a estudiar, a ser tolerante, a tener miras elevadas y a trabajar con perseverancia, será bienvenido como miembro y dependerá del mismo miembro llegar a ser un verdadero **TEÓSOFO**.